AÑO I — Buenos-Aires, Noviembre 10 de 1894 — NÚM. 32

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN

Interior: Por mes. . . . . $ 0 40
— Por trimestre. . . . . » 1 20
Exterior: Por año. . . . . » 5 | »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
959—CHILE—959

BUENOS-AIRES, NOVIEMBRE 10 DE 1894

Federación Obrera

En las reuniones que periódicamente celebran nuestras sociedades de resistencia, se nota siempre el mayor entusiasmo, pudiéndose apreciar también entre éstas la más perfecta unidad de ideas cuando se trata de determinar las necesidades que deben llenar tales organizaciones obreras.

Todas las sociedades están de acuerdo en considerar que mientras llega el dia de su completa emancipación, la clase trabajadora puede y debe luchar por el mejoramiento de sus pésimas condiciones de existencia, persiguiendo la obtención de reformas tan importantes como la limitación á ocho horas de la jornada de trabajo, el salario mínimo, las pensiones á favor de los inútiles para el trabajo, la hijiene en los talleres, etc. etc.

Para conseguir estos y otros beneficios se forman precisamente las sociedades gremiales de resistencia.

Hay, sí, desacuerdo entre éstas en cuanto á los medios que deben emplear para realizar sus fines. Unas creen que basta la resistencia por medio de las huelgas. Otras con muy buen acierto á nuestro entender, juzgan indispensable, antes que la resistencia, la lucha política teniendo en cuenta que el logro de todos los anhelos del proletariado depende de las resoluciones de los poderes políticos (Congresos Municipalidades), por lo cual conviene influir en la composición de éstos y llevar á ellos el espíritu, las ideas y la fuerza de la clase trabajadora.

Sin embargo de esta disparidad de opiniones que el tiempo borrará, indudablemente, haciendo que las organizaciones gremiales de este país se decidan á entrar de lleno en la lucha política, como se decidieron recientemente las *Trades Unions* de Inglaterra,—existe otro ideal común entre nuestras sociedades de resistencia, y es la convicción arraigada de que serán nulos cuantos esfuerzos hagan los trabajadores, si no están unidos sin distinción de oficios, formando una federación para vigorizar el ataque contra la burguesía explotadora.

Este pensamiento constituye la aspiración de los trabajadores que verdaderamente conocen y defienden los intereses de su clase. La manifestación en pro de las 8 horas aclamó unánimemente la Federación Obrera.

Constituir ésta será, pues, dar forma práctica á un generoso sentimiento de todos los trabajadores conscientes.

La diversidad de ideas en cuanto á los métodos de lucha que debe poner en práctica la Federación, no puede ser un obstáculo para que ésta se realice.

Bastaría, para borrar toda diferencia entre las agrupaciones federadas, que aquella no fijara una barrera á su acción, prohibiéndose el uso de tal ó cual medio de combate, que, si no hoy, mañana puede ser útil y apreciado.

Y aun admitiendo esta prohibición, las sociedades gremiales deben unirse para defender un determinado programa, aunque éste no llene los deseos de todas, siempre que ese programa pueda ser reformado en cualquier tiempo, y que las bases de unión establezcan la libertad de aquellas para adoptar aisladamente la linea de conducta que les parezca mejor.

Además de los beneficios que directa é inmediatamente nos traerá la Federación Obrera, que significa la clase trabajadora unida y organizada, ha de ser un poderoso agente de la revolución social destructora del capitalismo tiránico y explotador.

La clase trabajadora da fuerza revolucionaria actualmente dispersa, y compuesta en su inmensa mayoría de hombres que ignoran por completo cuáles son sus derechos,—los intereses que les toca defender,—hallará en la Federación un centro de atracción donde converjerán todos los esfuerzos del proletariado, que, discutiendo las cuestiones que le interesan y luchando contra la burguesía, afirmará su unión, y se instruirá y adquirirá conciencia de su poder.

Mientras la clase trabajadora sea tan ignorante y esté tan desunida como hoy, la única reforma social posible será esta: que se vuelva á dar la sopa en los conventos al pueblo, que irá á disputársela con afán.

Regenerar á las masas obreras, mejorando sus mis rables condiciones de vida y presentando despues á sus ojos un porvenir de libertad, al que no podrá llegarse sin destruir el actual régimen social, es la misión de la Federación Obrera, es el deber de los trabajadores conscientes para con sus hermanos de esclavitud rezagados por ignorancia en el combate contra las injusticias del capitalismo.

El entusiasmo conque algunas sociedades gremiales vuelven á trabajar para constituir la Federación, hace esperar que ésta será pronto un hecho.

Saludémosla desde ya, gritando:

¡Viva la Federación Obrera!

¡Viva la unión de los trabajadores!

Un obrero socialista

Las causas
DE LAS
RENUNCIAS MINISTERIALES

Lo que dicen y lo que sienten

ENSEÑANZAS

Los ministros Quintana y Campos han renunciado á causa—según expresa el primero—de que «los últimos sucesos han desvirtuado su autoridad en el gabinete», y, agrega el órgano de su partido, á título de complemento, «por cuya razón piensa que su acción sería estéril para el bien público».

Por más que se quiera, debe ser molesto á nuestros burgueses gobernantes el verse precisados á disfrazar la verdad á cada paso: al sostenimiento en el poder de su compinche Anzorena en la provincia de Mendoza, le llaman «*bien público*»; á la actitud contraria del Congreso Nacional, se le llama «*su autoridad desvirtuada en el gabinete*».

El general Campos no hace públicas las razones; pero en cambio expresa:

«Al separarme, sólo llevo un sentimiento, y es el no haber tenido el tiempo preciso para haber pasado al congreso el mensaje pidiendo el ascenso á que creo que son acreedores muchos de mis compañeros de armas; asi como no haber podido firmar los despachos de ascensos para jefes y oficiales del ejército y de la armada, que aun están á estudio de las respectivas reparticiones. Habria, querido con esto, manifestar siquiera el profundo agradecimiento que tengo por la decidida cooperación que me han dispensado, ya sea cuando ha sido necesario derramar su sangre en sostén de la autoridad legalmente constituida, etc»

Claro. Como no lo ha de sentir, si él formaba parte de esa «autoridad legalmente constituida», no es extraño qué sienta no haber tenido tiempo de recompensar con los dineros del pueblo á los que le han sostenido en el poder.

Sin embargo, el objeto de la publicidad en este caso no es solo ese sentimiento, sino el de dar satisfacción á su partido y comprometer moralmente á los que quedan y le sucedan en el poder á otorgar los ascensos.

Y he aquí de manifiesto el fundamento de nuestra prédica para alistarnos cuanto ántes en la lucha política: si los burgueses tan solo se preocupan de los intereses de ellos con perjuicio de los demás, ¿qué podremos esperar los obreros, sin representación?

Jal-Lucha.

EL "TRIUNFO DEL ORDEN"

EN ITALIA

Hace apenas algunos años, todo lo que hay de intelectual en Italia se estremecía conmovido por las noticias que nos mandaba de su despotismo la Santa Rusia. Eran traducciones de libros, artículos de revistas, correspondencias de diarios londonenses ó americanos, fragmentos de cartas trasmitidas en secreto y escritas con sangre, que nos traían truncas, confusas, rodeadas como por una vaga aureola de leyenda, las narraciones terribles de los dolores de las infamias, de las iniquidades que sembraba en el más vasto de los imperios—en aquel mundo semi-asiático donde la prehistoria todavía subsiste, en lucha, con los comienzos de la cultura y de la edad moderna,—un poder oculto, formidable, sin control, servido por una inmensa horda de burócratas, viles, feroces, vengativos, corrompidos.

Los horrores de la Siberia homicida, la infinita melancolía de las largas filas de deportados, á través de las estepas, en las cuales pasaban, atados con los delincuentes más abyectos y con lúgubre rumor de cadenas, jóvenes valerosos, flores vivientes del pensamiento y del alma eslava, condenados por una ley de sospecha, por jueces de misterio, al sepulcro eterno de las envenenadas minas; y las ferocidades de aquellos tristes vivacs de la deportación, en que gendarmes ébrios azotaban y mataban á tiros mujeres, viejos y adolescentes; y las ciudades sepultadas en un sueño letal, compuesto de asombro y de terror, donde imperaba la paz de Varsovia, donde ninguna voz libre podía ser confiada á la imprenta, donde no existian comicios ni asociaciones, donde toda reunión aparecía como un complot, y el ciudadano susurraba al ciudadano trémula palabras, como si las mismas paredes tuviesen ojos y oídos, y el espanto vigilaba en la noche sobre todas las casas, encaneciendo á los jóvenes, quitando el sentido á las madres, trastornando á las esposas; y la inmensa, la rasa campaña, donde el *mujik*, más siervo que antes después de la emancipación, más humillado ante el boyardo al cual se añadió el usurero (personaje ignoto en los tiempos de la servidumbre reconocida y legal), en la estúpida reverencia del poder religioso unido al militar y al civil para «impedir los estravíos del pueblo», retorcíase en la desesperación de la impotencia, porque «Dios estaba muy alto y el Czar muy lejos», y ese silencio de muerte y de terror, interrumpido de cuando en cuando por un rumor de atentados, por un estallido de bombas, por un eco siniestro de fusilamientos, y, en el tránsito de los condenados los campesinos descubriéndose y doblando la rodilla como al pasar un simulacro divino; y las fortalezas, desbordantes de humana presa, que tomaban el aspecto de santuarios; y los patíbulos irradiando una luz como de Gólgota... todo esto llegaba hasta nosotros como entre sueños, como una nueva de otro mundo, como la absurda quimera de una pesadilla.

Se nos preguntaba: ¿es posible todo esto? ¿Es posible que á las puertas de la Europa, que en la Europa misma, aquí donde todavía vibra el sonido de la gran revolución sangrienta que sancionó la libertad, la igualdad, la fraternidad y escribió los derechos del hombre; aquí donde todo pueblo reivindicó su independencia, aquí, en el confín de la docta y filosófica Alemania, se lleve á cabo impunemente tanto desgarramiento de la humanidad? ¿Es posible que el pensamiento sea tan conculcado? que la justicia sea tan manumitida? que un gran pueblo, en fin, no tenga energía y fibra para sacudir por sí mismo el ignominioso yugo? y que los demás pueblos vecinos no le presten ayuda? ¿Es posible tanta barbarie al lado de tanta civilización?

Si era posible! Bien nos lo decían los pálidos rostros de los fugitivos, de los emigrados, que pasaban entre nosotros, con los glaucos ojos llenos de una melancolía desesperada, que parecía más profunda y más aguda bajo la dulce sonrisa. Se habían esparcido en Suiza, en Francia, en Inglaterra, alguno penetraba en Italia. Cada uno se nos aparecía como el simulacro viviente del martirio de un pueblo.

Casi siempre esos fugitivos tenían frío, tenían hambre. Muy jóvenes éramos entonces: abrimos en los periódicos amigos una suscrición para ellos. A nuestra piedad respondió la piedad universal, de todas partes, de todas las clases nos llegaban cartas de asentimiento y dinero; algunos millares de francos fueron recolectados; cada ofrenda era acompañada con una protesta. El hombre que hoy está á la cabeza del gobierno, nos contestó también, pero él no mandaba dinero. Nos hablaba de expediciones armadas que debían tentarse para libertar la Rusia; pero él no mandaba dinero. En nuestra juvenil impericia nos pareció un loco megalómano, pero sobre todo un odioso avaro; hablaba de fantásticas expediciones armadas, y entre tanto para los míseros, para los perseguidos que morían de hambre, él no mandaba dinero.

Nos consolamos porque el dinero que él no mandaba, afluía de muchas otras partes. Llegaba el centavo del obrero, el papel rosado del rico filántropo, los pesos de la burguesía liberal; ésta existía aun en Italia; y no faltaban las ofrendas de hombres del partido moderado, grandes por su inteligencia y su corazón. Cuántas lágrimas enjugadas, cuánto bálsamo esparcido sobre las abiertas heridas! Entonces éramos una nación europea, una joven nación civilizada, ó en vías de serlo, que protestaba de ese modo contra la barbarie; un país que todavía sentía las cicatrices de las opresiones sufridas, que apreciaba la libertad y odiaba el despotismo; eramos, queríamos ser un pueblo.

***

Ha pasado apenas un decenio; y es como si se hubiesen borrado siglos de historia. De pronto, dado el contravapor, hemos retrocedido á la tremenda noche de las edades inverosímiles, que creíamos haber superado por siempre. A todo hemos renunciado, lo hemos olvidado todo! el ardor de las cicatrices recientes, el horror del despotismo, nuestras glorias nacionales y nuestros mártires. Había una Rusia en Europa; hoy están la Rusia y la Italia.

Mouravieff ha descendido entre nosotros. El hombre que hablaba de expediciones armadas para libertar del yugo al gran pueblo eslavo, ahí lo teneis, llevándolas á cabo para sujetar las provincias de Italia. De la extrema Sicilia ha subido poco á poco, y atravesando la floreciente Toscana, ha invadido la Romaña, devastado la Emilia, ha acampado en la campaña cremonesa, de donde ya amenaza Mantua; en la industriosa Liguria siembra desastres y terror. Y por donde pasa, cual nuevo Atila, doquiera uno de sus procónsules pasa, allí no vuelve á nacer hierba ni flor; sino que tras él estalla un largo gemido de mujeres enviudadas, un sollozo insistente de huérfanos, un murmullo sombrío de imprecaciones—vasta siembra de odios y venganzas que esperan impacientes el momento de fructificar.

Ha espulsado con el látigo al Parlamento, arrancado el pacto nacional, sustituido el decreto á la ley, el soldado al juez, y en cada toga de juez quiere ver un gendarme que tiemble, al dictar la sentencia, de parecer juez todavía. Con una estafa enorme, perjurando en el nombre de Dios, se ha apoderado de una ley contra la dinamita y el puñal, y la vuelve contra el pensamiento. En nombre de ella, doquiera un alba de civilización descendía sobre las míseras glebas italianas, doquiera el obrero se reune, doquiera el campesino se prepara á desigual defensa, allí penetra el esbirro y disuelve, disipa, aprisiona. Las armas de la civilización son arrancadas á los débiles que esperaban elevarse con ellas, sólo con ellas; la espada de Breno es arrojada sobre las falsas balanzas de los contratos

del trabajo; y son provocados á la revuelta, azuzados á la guerra servil, con rabiosa sed de sangre y de matanza. En cada cabecera de departamento sudan las comisiones preparando listas de nuevos proscriptos; nuevos reglamentos se diseñan, en contraposición á las leyes, para que la proscripción sea muerte, y no lo parezca. Y no hay un paso en los Alpes donde no vuelva á sonar la olvidada elegía del *Romito del Cenisio*, en que un fugitivo, que busca una patria fuera de la patria, no se cruce en el camino con otro que vuelve desilusionado, impelido por la fatal nostalgia que lo llama al sacrificio, que lo llama al voluntario holocausto.

Y todo esto sucede entre el cómplice silencio, casi puede decirse, entre el aplauso de una gente muerta al ideal, muerta á la piedad. Nacida ayer, hoy ya podrida. Es que el inmenso asesinato ha sido premeditado y preparado con toda la sagacidad de consumados salteadores. No por nada habían fornicado antes por cada orificio más inmundo y revolcádose, como hábiles gimnastas, sobre los artículos del código penal. Así conocieron todas las vilezas y las compraron todas. Y no solo la prensa, no solo la palabra de los tribunos han sugetado á su carro de vencedores, sino que hasta la lágrima la han calificado delito, y nos la han petrificado en los ojos.

Sí, lo sabemos, todo esto es en vano. Hacen precisamente treinta años, que unos cuantos soñadores fundaban en Londres la Internacional de los trabajadores. Desde aquel día se ha avanzado á pasos de gigante. Lo que debe suceder sucederá; aun cuando la Italia socialista fuera sumergida, quedan la Europa socialista, la América socialista, la Australia socialista, y cumplirán el destino. No, no será un miserable mandón quien hará desviar la historia. Al contrario. Estos renegados trabajan para nosotros; las hojas y los ramos que ellos abaten, fecundan el terreno y vigorizan el tronco. De Cristo hasta nosotros, no enseña otra cosa la historia.

. . . .

La Critica Sociale.

EL PROLETARIO RURAL

SU PRESENTE Y SU PASADO

FRAGMENTO DE UN ARTÍCULO DE

La Agricultura

. . . .

Tomemos esa Pampa inmensa, ilimitada á la vista, sin cercos que dificulten el tránsito de los hombres y el libre pastaje de las bestias; esmaltada aquí y allá por la vivienda de paja que el sauce corpulento sombrea en el verano y donde se alberga la familia feliz del criollo altivo, fuerte y libre, cómo el huracán que suele de vez en cuando desmantelar el alero de su rancho.

Nos cuentan los hombres que aun sobreviven de aquella época, y nos lo trasmiten los vates en las inspiradas décimas que corren de boca en boca como una protesta del sentimiento herido que el trabajador de aquellos tiempos, por humilde que fuera, poseía su tropilla y su manada, especie de reserva que con el producto anual servía para llenar los claros que el tiempo ó el trabajo operaban en la primera.

Si era hombre laborioso, ordenado y económico, bien pronto lograba ser dueño de una majada ó de un rodeo que apacentaba en los campos de los grandes propietarios, quienes á su vez le dispensaban protección, compartiendo con él en muchas ocasiones las penurias y alegrías de aquella vida primitiva.

En su rancho no había lujo, pero tampoco la miseria le era conocida.

Soldado cuando el gobierno reclamaba su concurso, fué por muchos años la valla opuesta al salvaje en defensa de esas tierras y de esos intereses que más tarde pasarían á ser propiedad del hombre de las ciudades.

. . . .

***

El progreso empieza á manifestarse.

Vino el ferrocarril y el telégrafo á suplantar la carreta, el chasque y la diligencia. El *criollo* comprendió instintivamente que estos primeros pasos de nuestros adelantos materiales eran tambien el primer golpe asestado á su libertad. Admiró esos portentosos inventos resultado de la socialización de ideas y conocimientos al traves de muchas generaciones y que el capital individual monopoliza en su provecho; los admiró sí, pero en su corazon sencillo nació la primera duda sobre su situación en el futuro, y nació tambien ese odio al principio tímido, más tarde enconcentrado y latente contra el poseedor del suelo y de todas las riquezas por este sustentadas.

Recien entonces la clase dominante sintió la necesidad de dictar leyes que garantizarán sus intereses y nuestro *Código Rural* fué su primer fruto.

Con la facilidad de los transportes los cercos empezaron á dividir el deslinde de las propiedades y más tarde las mismas propiedades en otras infinitas divisiones. Ya la tierra conquistada por el *criollo* y regada, con su sangre tuvo otro precio y los hijos de los antiguos propietarios otras vistas y otros horizontes.

El módico arrendamiento y la antigua *licencia* se tornaron en una caprichosa requisición el primero y en una esclavitud la segunda.

. . . .

El progreso sigue avanzando.

Su marcha ya no es normal, evolutiva; procede á saltos, abatiendo á unos á los más, y elevando á otros á la categoría de grandes, los menos, y entre los cuales muchos no eran dignos siquiera de servir de escalón á la mayoría de los abatidos.

La ganadería cede el lugar á la agricultura; allí donde el *criollo* apacentaba su majada, el proletario europeo importado como instrumento de trabajo y al servicio del propietario argentino, abre hondo surco, convirtiendo la pradera de suculentos pastos, en campos de lino, de maiz ó de trigo.

El criollo sometido no tiene la preferencia para estas labores y cuando se le emplea, es siempre con salarios más reducidos ó en condiciones menos ventajosas. Hombre nacido en la abundancia y acostumbrado á cierta libertad no puede competir con la frugalidad y ese pasivo sometimiento de otros hombres nacidos y creados economicamente esclavos de de las clases poderosas.

Su dignidad se rebela á cada paso; ve en ese *instrumento-hombre* otro factor poderoso que el capital individual toma á su servicio para acelerar su sometimiento ó su desaparición en nombre de la civilización, del progreso y hasta.... del patriotismo!

El mismo fénomeno que se opera en la ganaderia con la introducción de los cercos y demás instalaciones que estos hacen posibles cuando no necesarias, se realiza en la agricultura.

La máquina empieza á suplantar por todas partes al trabajo manual, y si este al principio fué medianamente remunerado, deja de serlo desde el momento en que estos inventos hechos para aliviar á la humanidad de las pesadas tareas, son empleadas por sus poseedores en esclavizar á una gran parte de esa humanidad que se pretendía libertar.

El mismo proletario europeo, hábilmente elevado á la clase de seudo-propietario, sufrirá estas consecuencias, porque imposibilitado para ser dueño de tales instrumentos y sobre todo para renovarlos de acuerdo con los perfeccionamientos constantes, no podrá competir con los grandes capitalistas que los posean y por este hecho y desde ese momento su ruina queda decretada.

***

Cuantos adelantos! Ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, grandes y suntuosas instalaciones, praderas antes despobladas, hoy convertidas en pueblos bulliciosos, cercos y sembrados que abarcan leguas y leguas.

Que bello es el progreso! Como transforma y hermosea la Pampa antes solitaria! Como ha aumentado la riqueza nacional y el poder de las clases que detentan esta riqueza!

Solo el *criollo*, ese honrado campesino que antes fué rico porque era feliz y libre, no participa de tanto bienestar y de tanta riqueza! Sin hogar, sin fortuna, sin medios para producir, su presente es el salario, su porvenir la miseria. Como ha cambiado su personalidad; él hombre viril y altivo de otros tiempos, lujoso en el traje y honrado en sus acciones, hoy es el tipo degenerado de una raza, miserable en el vestir y para quién los gobiernos disminuyen las escuelas pero aumentan las policias!

. . . .

Se me dirá quizá: es haragan, vicioso, inconstante en el trabajo. No participo en absoluto de esta creencia: pero aun aceptada, ¿quien tiene la culpa? Es acaso el infeliz que despojado de todos los recursos que la civilización acrecienta día á día y mantenido en la ignorancia, no tiene más escuela que el sufrimiento, más estímulo que la necesidad y más porvenir que el mezquino salario, ó es la clarse poderosa por su riqueza, que poco á poco y de exigencia en exigencia va convirtiendo esa raza varonil é inteligente en siervos sumisos de inteligencias deprimidas?

. . . .

Antonino Piñero

Á LUCHAR

Este es el grito que debe brotar de nuestros corazones oprimidos, por la sórdida ambición de nuestros verdugos; este es el grito que ha de espantar á la burguesía, embrutecida por una codicia insaciable; este es el grito que deben proferir nuestros lábios para hacerles comprender que no están solos en el mundo, y que ha sonado la hora de sacudir el yugo de su tiránica opresión.

Mas, compañeros, para lanzar ese grito libertador, es necesario que estemos estrechamente unidos, y organizados debidamente, y con bases sólidas; es preciso, compañeros, que dejemos á un lado para siempre las preocupaciones patrióticas y religiosas, que no han servido para otra cosa que para mantenernos en una completa ignorancia, mientras nuestros explotadores burgueses se iban acaparando los medios de producción, y hasta, doloroso es decirlo, el pedazo de tierra que habitamos, obligando de ese modo al proletario á aceptar la inicua ley del salario con sus funestas consecuencias.

Y por esa misma ignorancia en que estamos es que nos vemos en la triste condición de recurrir á nuestros propios semejantes, á vender á vil precio el sudor de nuestra frente para poder comprar un miserable mendrugo de pan de los quintales que amasamos con nuestras propias manos.

Compañeros: sepamos tener conciencia de nuestros derechos; utilicemos nuestras fuerzas y habrán desaparecido estas desigualdades deprimentes para la especie humana.

Nuestra causa es noble, humanitaria, y por lo tanto invencible. Basada sobre un principio puro y filantrópico como es el mejoramiento del proletariado y su emancipación del pulpo capitalista, nuestro triunfo es indiscutible pese á quien pese.

Así, compañeros, alistémonos en el partido socialista sin más tardar, que es el único que ha de colmar nuestras esperanzas; y entonces las palabras libertad, igualdad y fraternidad, serán una realidad y no una grosera mistificación como son hoy.

Unidos seremos la poderosa avalancha que ha de derribar los carcomidos cimientos de la burguesía; desunidos, el eterno vampiro burgués (continuación del feudalismo) seguirá pesándose sobre nosotros hasta dejarnos exhaustos. Démosnos cuenta á tiempo de estos peligros que nos amenazan, oponiéndoles como barrera una firme organización y unidad de ideas que sean fiel expresión de nuestra voluntad y de nuestras necesidades.

Valor, compañeros; no desfallecer un solo momento, y hagámosles ver que á pesar del excesivo trabajo á que estamos condenados, conservamos la energía suficiente para destronarlos del poder á que se han trepado.

J. H.

HIGIENE Y SEGURIDAD

EN LOS ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

El concejal Dr. Eduardo Pittaluga ha presentado al Concejo Deliberante un proyecto reglamentario de los establecimientos industriales.

El proyecto denomina establecimientos industriales á aquellos donde haya agrupación de personas que elaboren productos para ser expendidos al público, á los almacenes, depósitos y casas que para mostrar sus mercancías, tengan necesidad de poner en movimiento motores de cualquier género.

Los locales donde trabajen obreros llenarán las condiciones siguientes:

a) El piso será de substancias impermeables donde se trabajen materias orgánicas; de tierra apisonada cuando la naturaleza de la industria así lo requieran (fabricación de productos que puedan producir explosión).

b) Las paredes serán de material de un espesor conveniente, revocadas y estucadas ó cubiertas de una capa de pintura higiénica (la que sea más adaptable en cada caso) en los locales donde se trabajen materias orgánicas.

c) El techo tendrá sobre-techo ó se construirá en forma de sierra y tendrá linternas para facilitar la circulación del aire. En las fábricas y depósitos de explosivos los techos serán de construcción liviana.

d) Habrá puertas y ventanas en número suficiente para establecer buena ventilación, colocadas de modo que la iluminación se haga por difusión y procurando que el taller reciba la luz del costado sur. Las ventanas no serán tan pequeñas ni tan bajas que impidan que la luz venga de la parte superior; debajo de ellas se abrirán entradas de aereación con cierre ó tapadera para graduar la entrada del aire puro.

e) El volumen de aire estacionario y en movimiento en el taller debe ser tál, que cada persona disponga del suficiente para poder trabajar sin los inconvenientes que ocasionarían su mala clase y poca cantidad.

f) Las fabricas que trabajan de noche, serán iluminadas á luz eléctrica. Cuando esto no sea posible, el D. E. permitirá el alumbrado á gas, en cuyo caso los picos serán circulares con tubos de vidrio y reguladores que mantengan la llama á altura constante y aseguren la uniformidad de la iluminación.

g) En los talleres que la temperatura tienda á elevarse de una manera desmedida, se hará circular aire fresco de modo que la diferencia entre la temperatura interior y exterior sea pequeña, no pudiendo pasar de 10 centígrados; en invierno la temperatura del taller no ha de bajar de 12° centígrados.

Los polvos y gases incómodos ó insalubles ó tóxicos, serán evacuados del taller al exterior directamente, en el mismo momento de su producción.

Para los vapores, gases y polvos livianos se instalarán colectores con chimeneas de tiro forzado. Los polvos producidos por las piedras de amolar, batidores, moledores y otros mecanismos se colocarán alrededor de los aparatos tambores en comunicación con una ventilación aspirante enérgica.

Para los vapores pesados como los mercuriales, de sulfuro de carbono y otros, la ventilación tendrá lugar *por descensum*, y cada mesa de trabajo estará en comunicación con el ventilador.

Se evitará la diseminación en la atmósfera de los vapores, gases y polvos que dañen ó incomoden á la vecindad ó á los obreros, condensando ó quemando los gases y vapores, y dirigiendo los polvos al hogar ó recogiéndolos en cámaras especiales por medio de aparatos de aspiración, evacuación, colección y recolección. La pulverización, tamización y embalaje de las substancias irritantes ó tóxicas, se hará automáticamente siempre que sea posible.

La Intendencia cuidará que se pongan en práctica las medidas que indican la industria moderna y la higiene, con el objeto de evitar los perjuicios que pudieran ocasionar á los obreros y vecinos los establecimientos industriales, los residuos incómodos, sólidos ó líquidos, de origen animal, vegetal ó mineral, el humo, los gases, los vapores y las aguas residuales (depuración mecánica, química y agrícola).

Los obreros no deberán comer en los talleres, dispondrán de agua de excelente calidad para beber y habitaciones apropiadas para vestirse y lavarse.

Los sótanos sin ventilación é iluminación perfectas, no podrán habilitarse para talleres.

Las máquinas con todos sus accesorios y útiles se dispondrán de modo que no presenten peligro alguno.

Los maniveles y bielas tendrán envolturas protectoras, como asimismo todos los engranajes y ruedas en movimiento.

Todas las partes peligrosas de las máquinas estarán rodeadas de cajas de madera ó palastro, ó provistas de antepechos; ó cualquier otra disposición que impida la aproximación inadvertida de las personas que están en el establecimiento. Las máquinas con instrumentos cortantes que giran con gran velocidad, estarán dispuestas de modo que los obreros no puedan tocar involuntariamente los instrumentos cortantes.

Todo establecimiento en que se cometan infracciones graves á las anteriores disposiciones generales, y que constituyan un peligro para la higiene y seguridad de los vecinos ó de los obreros, serán clausurados temporariamente y mientras no sean colocados en las debidas condiciones.

Las oficinas de Obras Públicas, Adminis-

tración Sanitaria, Inspección General de Máquinas y Dirección de Alumbrado, quedarán especialmente encargadas del cumplimiento de la ordenanza.

La industria algodonera en el Japón

En el informe para el año 1893 elevado á su gobierno por el cónsul inglés en Nagasaki, se encuentran interesantes informes sobre el gran incremento que está tomando en este país la industria de los tejidos de algodon, debido al costo ínfimo de la mano de obra. Los obreros no ganan en general más de cinco centavos oro por dia, las obreras no alcanzan á ganar tres centavos. Las fábricas trabajan dia y noche, durante todo el año, á excepción de los dias de fiesta. En esas condiciones los fabricantes embolsan ganancias enormes, y pronto la industria algodonera del Japon habrá tomado tal vuelo, que hará una competencia ruinosa á los otros paises que se ocupan de eso.

La participación en las ganancias

En toda Inglaterra, la participación de los trabajadores en las ganancias, solo es aplicada en 101 establecimientos industriales, que ocupan ordinariamente un total de 27000 obreros, y de 29000 en los tiempos de gran actividad. Es muy poca cosa, para un pais de tan grande importancia industrial.

LA REVOLUCION SOCIAL

Y SUS CONSECUENCIAS

Al hablar de socialismo, cualquiera que sepa lo que significa, está obligado á defender la propiedad común y la abolición de todos esos poderes burgueses que son la consecuencia de la lucha individual para arrancarse recíprocamente la propiedad del capital; único medio de no ser explotado aunque sea necesario explotar al compañero y al amigo.

Para los capitalistas y, peor todavía, para muchos pobres ilusos á quienes se les ha puesto en la cabeza llegar á ricos buscando protección de los que mandan, y para otros que trabajan como bestias habiendo ya ganado un pequeño capital; para toda esta gente—*propiedad común* es la pérdida de toda esperanza de bienestar y progreso.

Si les fuera posible razonar con calma y discutir seriamente la cuestión; si no fuesen dominados por un cúmulo de perjuicios sociales favorables al régimen burgués, llegarian á comprender lo que quiere decir *propiedad común*, y verían al socialismo tan conveniente para ellos como para los trabajadores.

Uno de estos pequeños burgueses decía en el *Operaio Italiano*, que «en Francia el socialismo no haría camino porque la propiedad está muy repartida, y así tendrían que matar á los propietarios en todas partes». Al contrario, estos pequeños capitalistas son ahora los más sacrificados por la concurrencia de la gran producción mecánica del Norte América y de todos los centros de riqueza donde se utiliza la mejor maquinaria. ¿Abolimos entonces todas estas maquinarias? Por demostrar la infalibilidad de sus viejas teorías, muchos burgueses de todos partidos (con tal de no ser obligados á ningún trabajo) serían capaces también de hacerlo. Pero los pequeños capitalistas conocen que las máquinas les ahorran trabajo, y se asocian para ocuparlas, esforzándose en no caer arruinados. Sin embargo, la centralización del capital á consecuencia de la gran producción mecánica aumenta día á día el número de los que caen en la miseria del proletariado, y no hallan medios de vida, mientras sobrevienen crisis por abundancia de toda clase de mercancias.

Ante este estado de cosas, el hombre que tiene buen sentido alcanza á comprender la necesidad y la gran conveniencia del socialismo para la humanidad entera y se apresura á luchar por la revolución que ha de implantar un nuevo régimen social más sabio y más justo que el presente.

La unión de los explotados, de los que más padecen, es la condición esencial del triunfo del socialismo. Los mismos burgueses nos enseñan la importancia y la necesidad de la unión.

Cuidándose sólo del interés de su capital cuando hallan una industria que explotar ó una grande empresa que acometer, ellos se asocian; cada uno aporta el capital de que puedan disponer, hacen su estatuto fundamental, su reglamento. Quien se conforme con estos, sea argentino, francés, inglés, italiano, japonés, chino, con tal que su capital haga falta, es aceptado sin excepción. Su capital lo llevan al Panamá, al istmo de Suez, al San Gotardo; lo emplean indistintamente en los ferrocarriles de la Argentina, en Asia, en Africa, en Oceanía, donde les produzca más ganancias. El capital no tiene patria. La patria es un artificio para entusiasmar á los pueblos y crear entre ellos rivalidades. haciendo así que no conozca sus conveniencias ni se ocupe de sus intereses, mientras los capitalistas de cualquier patria ó religión se asocian y se ríen de la igorancia y candidez, del pueblo. ¡Oh pueblos! los ricos os enseñan ¿Por qué vosotros quereis odiaros por cuestiones patrióticas ó religiosas?

Uníos de una vez para siempre, y haced la revolución implantando el régimen socialista, que emancipará á la humanidad.

Penetraos bien de los bienes que nos traera ese régimen.

A todos será posible vivir holgadá y tranquilamente sin grande gasto de fuerzas, teniendo garantizada la vida en la vejez por la solidaridad de los demas trabajadores hábiles que en su tiempo recibirán el mismo beneficio.

Duplicándose las fuerzas humanas en el trabajo asociado y productivo; organizando la humanidad como una cadena de asociaciones de trabajo que cubra el mundo, pudiendo todos trabajar y vivir en comunidad de intereses. Cesará la lucha individual para engañarse y explotarse recíprocamente, que actualmente es ley de vida.

Hoy en día entre capitalistas, clérigos, abogados, jueces penados, aduaneros, soldados, espías, sirvientes, etc., se puede calcular que apenas queda la mitad de hombres ocupados en trabajos productivos, verdaderamente útiles. La otra mitad es completamente inútil y aun nociva á la vida de la sociedad. ¿A qué grado llegará la producción, y por tanto, en qué medida hallaremos medios de vida, de bienestar completo, cuando toda aquella gente trabaje y se utilice la maquinaria más perfecta por medio del trabajo asociado?

La contestación á esto envuelve todo un porvenir grandioso por cuyo advenimiento debemos luchar incansablemente.

Pedro Pierdiovanni.

MAMARRACHOS

Director de La Vanguardia:

No me niegue hospitalidad en las columnas de su ya popular periódico, á las lineas que le envío, escritas bajo impresiones que me ha causado la representación de un juguete cómico-lírico titulado *Los Descamisados*, que se representa en el teatro de la Comedia.

En dicha obra, ó por mejor decir, en dicho *aborto*, porque no es otra cosa, el sapientísimo autor que lo ha dado á luz, ha agotado toda su inteligencia á fin de poner en ridículo al socialismo.

No entraré á bosquejar el argumento; bástame decir que es de lo peor que hase dado á luz, un mamarracho de los que diariamente aparecen anunciados á son de bombo y platillos en los carteles de los teatros por secciones.

A mi poco me admira eso; lo que me admira es el empeño que ponen los célebres artistas en representar bien sus papeles á fin de conseguir algunos aplausos de los muchos burgueses y tinterillos que concurren á reirse de las payasadas de ellos.

¿Que van á hacer? Tienen que contentar al público burgués que es quien le dá vida y alimento, ó mejor dicho, quien les mata el hambre.

Les hallo algo de razon, en verdad; pues si no hicieran asi hoy ó mañana tal vez irian á engrosar la colonia atorrantil del paseo de Julio, á despecho de la fama con que vienen precedidos esos nuevos *comici tronati*, con voz de rata sesentona.

¡Desdichados! hay que tenerles compasión no saben lo que hacen, lo que dicen ni lo que son ellos mismos.

Con el tiempo se convencerán que el socialismo no es un mito, y cuando quieran librarse de la tormenta que los amenaza, será tarde. El socialismo los aniquilará; y entonces... entonces, *al freir será el reir.*

Diviértanse y ríanse cuanto quieran que nosotros nos reiremos despues.

Conque ya que ellos quieren ridiculizarnos ridiculicémolos á ellos, aunque ya bastante *ridiculones* son tanto unos como otros artistas como burgueses y otras yerbas.

Por hoy esto, despues... *más claro.*

Lo saluda,

Vegca

Los que sudan y los que se bañan

Como fardos, que cubre el sucio polvo,
en cuatro ó cinco coches de tercera,
van las cuadrillas de gallegos, tristes,
sintiendo la nostalgia de la tierra.
Cargados de hoces y sudando á mares,
van á emprender la trabajosa siega
arrancando á los campos sus tesoros,
bajo el ardiente sol que abruma y quema.
Siendo objeto de chanzas é improperios;
sin equipaje y casi sin merienda,
á costa de trabajo y privaciones
van buscando un puñado de pesetas
que llevar á los pobres rapaciños
que impacientes y hambrientos les esperan.
¿Atenciones para ellos? ¡Que si quieres!
Ya les hacen rebajas las empresas
y en el vagón, donde quizás podrian
viajar con holgura veinte ó treinta,
más de cien individuos amontonan
cual mercancía ruin que se almacena.
Anuncia su llegada el ruido seco
que producen las duras almadreñas,
y despiertan la risa entre las gentes
los que cojen el fruto de la tierra,
expuestos á que el sol los congestione
para que el mundo triunfe y se divierta...
El mismo tren, en coches elegantes,
lo mas ilustre de la corte lleva;
Señores de alto rango, ¡que por eso
no les cobran billetes las empresas!
Para ellos atenciones y saludos...
Van á buscar temperatura fresca
los que pasan la vida en los salones...
á donde el frío y el calor no llegan!
¿Que esto es injusto? Bien: pues si algún dia
ese tren descarrila ó se despeña...
morirán aplastados los gallegos
salvandose los coches de primera!

José Rodao

EXTERIOR

ITALIA

A principios de Octubre terminó el *boycott* de la casa Bocconi, por haber accedido los dueños á las reclamaciones de los empleados.

Entre los recientes deportados por causa de socialismo se cuentan el padre, el hermano y el primo de Nicolás Barbato, que de todos los condenados de Sicilia fué el que con mas serenidad é inteligencia defendió los altos ideales socialistas ante el tribunal de guerra.

Victorio Butti, gerente del periódico socialista *Nuova Idea*, de Venecia, ha sido condenado á tres años de deportación. Al gerente del periodico *Concordia*, tambien de Venecia, le han tocado por su parte, seis meses de prisión.

El conocido escritor, profesor Arturo Labriola, de Nápoles, ha sido encausado por sus publicaciones socialistas. La misma suerte le ha cabido al moderadísimo Lerda, autor de varios artículos que hemos traducido para *La Vanguardia.*

ALEMANIA

Los fabricantes de cerveza contra los cuales los socialistas alemanes habian instaurado el *boycott* se han dado por vencidos, despues de varios meses de lucha, y han accedido á recibir nuevamente á los obreros despedidos, á reconocer sus sociedades, etc.

El periodismo socialista aleman, con esclusión de las publicaciones puramente corporativas, comprende, según una reciente estadística, 1 revista científica, 36 órganos cotidianos, 19 trisemanales, 7 bisemanales, 9 semanales, 2 humorísticos y 1 ilustrado.

Un tribunal de las provincias renanas ha privado á cuatro padres socialistas del derecho de educar á sus hijos. La sentencia se funda en que el partido socialista educa á sus miembros sistemáticamente para la revolución, excitándolos al desprecio de las instituciones, de la propiedad, y del matrimonio, así como de toda autoridad civil y religiosa.

Ademas, dice el tribunal, los agitadores socialistas son casi siempre malhechores vulgares!

AUSTRIA-HUNGRÍA

En la noche del 25 al 26 de Setiembre fueron pegados en las calles de las principales ciudades del imperio millones de manifiestos impresos en papel rojo, reclamando el sufragio universal. En Viena se hicieron ochenta arrestos con ese motivo.

El lúnes pasado se declararon en huelga 2000 obreros de la gran armería del Estado, establecida en Buda-Pest, pidiendo aumento de salario.

FRANCIA

En las últimas elecciones municipales de Tolón los socialistas triunfaron con 2500 votos contra sus contrarios que solo obtuvieron 1900.

ESPAÑA

Continúa viva en Málaga la agitación obrera con motivo de la reciente huelga.

El partido socialista ha celebrado allí en estos días un meeting importante, por el número y el entusiasmo.

ESTADOS UNIDOS

El mártes 6 del corriente han tenido lugar grandes elecciones en los Estados Unidos. En diez Estados el Partido Socialista se ha presentado á la lucha con candidatos propios. Las candidaturas socialistas para diputados llegan á 23. No es probable que haya triunfado ninguna de ellas. Pero la elección habrá servido para comprobar patentemente el rápido aumento de las filas del Partido.

CHILE

Las sociedades obreras de Santiago celebraron un meeting el domingo pasado, á fin de recolectar fondos en favor de las víctimas de los terremotos de San Juan y La Rioja. Según noticias de los diarios, la concurrencia fué de dos mil personas.

El sábado 3 del corriente se declararon en huelga los cocheros de tramways de Valparaiso, pidiendo aumento de sueldo.

NOTAS DE LA SEMANA

La colección de petimetres que, por 6000 pesos al año cada uno se toman la atribución de imponer leyes á la provincia de Buenos Aires, están dando el espectáculo del ridículo, más espantoso como una variación á su nunca desmentida ineptitud. En una de las últimas reuniones, un diputado, el poeta radical Castellanos arrojó un guante al centro del recinto, en señal de desafío á los diputados contrarios. Dos ó tres de los más compadres de estos últimos, se apresuraron á recojerlo. Nótese que el matasiete—radical está lejos de ser un atleta: es rengo, y anda con muletas. Esto parece que debería, á falta de otras razones, quitarle toda tendencia á dirrimir sus cuestiones con la fuerza bruta pero, como se ve, le pasa todo lo contrario.

En cuanto al apresuramiento conque los otros recogieron el guante, es lo que correspondía hacer á individuos que no teniendo el honor que impide hacer tramoyas electorales, enjuages políticos, y operaciones dudosas en los bancos, necesitan muestras, el honor que lleva á los imbéciles á ponerse delante del cañón de una pistola, ó de la punta de una espada.

Tal es la Legislatura elejida por la clase rica de la provincia en la más libre de las elecciones!

Los diarios se empeñan en hacer creer que la crisis ministerial es un acontecimiento, que la opinión pública está agitada, que se desea la renovación total del ministerio, ó al contrario etc, etc.

La verdad es que el cambio de ministros á nadie interesa fuera de los politiqueros y paniaguados, que en él pierden sus facilidades de lucro, ó que en el cifran todas sus esperanzas de medrar.

Los ricos, en una enorme mayoría son *independientes* en politica, es decir, no ven todavia la necesidad de preocuparse de ella, porque el pueblo es tan manso, que por ahora,

con cualquier gobierno, se dejará igualmente expoliar. Para ellos, pues, las caídas y levantadas ministeriales no ofrecen mayor interes que una riña de gallos ó una carrera de caballos, y no los apasiona sobremanera.

Y la inmensa mayoría de las gentes los que trabajan, comprenden, en medio de su apatia intelectual, cuan poco les va á ellos en estas grandes escenas del teatro de titeres de la política capitalista, y no lamentan ni aplauden la suerte que cabe á los fantoches principales.

—

La gente de buen tono, quo ha aprendido á emocionarse como es debido, ante una pintura ú otra obra de arte, aplaude complaciente el cuadro. «Sin pan y sin trabajo», que se expone en el ateneo.

Gracias á Dios que hay huelgas! Asi encuentran los pintores escenas de dolor en que inspirarse, y pueden distraernos con impresiones nuevas, ha de pensar más de un elegante amateur, antes la dramatica obra del pintor de la Cárcova.

En la misma esposición figura el retrato de una gran señora bastante fea, suntuosamente vestida obra del mismo autor.

—

La burguesía internacional hostilizada por el socialismo, va suprimiendo cada dia más los motivos que antes la tenian dividida en partidos opuestos, fundiéndose ahora en un solo pensamiento: conservar sus privilegios de clase, el monopolio de la riqueza, que quieren arrancarle los trabajadores.

Ya no se conocen rivalidades serias entre republicanos y monárquicos, ó liberales y reaccionarios.

Los reyes por *derecho divino* se codean con el presidente de una república, y se alian á esta para guerrear contra otras testas coronadas.

Por su parte, la grey republicana no sabe de qué recurso echar mano para demostrar su grande amor hacia las personas reales y las instituciones que ellos representan.

Actualmente los herederos de los revolucionarios de 1793, están sobremanera compungidos por la muerte del Czar de Rusia

Y no se dan reposo en hacer ridiculas y vergonzosas manifestaciones de duelo por el déspota cuyo principal mérito era haber enviado á morir en la Siberia á millares de seres humanos, y poder disponer de la vida de otros, en número de muchos millones.

Movimiento obrero argentino

Vorwaerts

Ha quedado constituida en el Rosario la sociedad obrera de este nombre, cuyos estatutos son más ó menos los mismos que los de su homónima de Buenos Aires. Mañana tiene lugar la segunda reunión de organización.

—o—

En el Rosario

El jueves 1º del corriente los dependientes de los almacenes minoristas del Rosario hicieron una manifestación pública pidiendo la clausura de las casas de negocio los domingos. Los patrones por supuesto, en su mayoria no quieren cerrar.

—o—

Naturalización de extranjeros

Pasan de 120 los miembros del Club Worwärts que han recibido ya carta de ciudadanía, y en el Centro Socialista son también muchos los compañeros ciudadanizados.

Todos los trabajadores socialistas están en el deber de imitar la conducta de esos compañeros, reclamando los derechos politicos para poder luchar prácticamente contra la burguesía.

Los que deseen obtener carta de ciudadanía se les facilitará en el Centro Socilista formularios y testigos para presentarse al efecto ante el Juzgado federal.

—o—

BAHIA BLANCA

Se ha constituido en esta localidad un club obrero socialista, cuya sesión de ignaguración tuvo lugar el domingo 4 del corriente. Forman la comisión directiva Cristobal Müller, Presidente, Antonio Dal Din, Secretario, y Pedro Parogini Vice-presidente.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO XXI

Internacionalismo.—Unificación de los idiomas y alianza de los pueblos.—Federación y fin de las guerras.

No puede ser privilegio de un solo pueblo, por perfecto que lo supongamos, gozar de la existencia digna del hombre, y no lo conseguiría ni podria mantener en pie tal situación, porque esta es producto de una asociación de fuerzas y de tendencias internacionales. Aunque todavía domina los espiritus la idea de nación, y de ella se hace uso para mantener el poder politico y social actual, porque éste no es posible sino al amparo de las fronteras nacionales; no por eso estamos menos profundamente saturados de internacionalismo.

Los convenios comerciales y marítimos; los tratados postales universales; las exposiciones internacionales; los congresos para la unificacion del derecho y la unificación de medidas; los de trabajadores, que no se quedan atrás; las expediciones internacionales de exploración; nuestro comercio y nuestro trafico; esto, é infinitos hechos mas, revelan el caracter internacional que han tomado las tendencias de los diversos pueblos civilizados, a pesar de sus barreras nacionales, y aun saltando por cima de ellas. Ya, en oposición al trabajo nacional hablamos del trabajo universal, al cual atribuimos la mayor importancia, porque de las condiciones en que se encuentre depende el bienestar y la prosperidad de las naciones cada una de por sí. Nosotros cambiamos gran parte de nuestros productos por los de países extranjeros, sin los cuales no podriamos vivir; y asi como una rama de la industria sufre cuando otra desfallece, asi la producion nacional de un país se paraliza mucho cuando languidece la de otro. Las relaciones entre los diversos países serán cada vez más estrechas; á pesar de cuantas perturbaciones puedan sobrevenir, como guerras y rencillas nacionales; y esto es así, porque los intereses materiales son más fuertes que todo y se imponen. Cada nuevo camino, cada mejora en los medios de comunicación, cada descubrimiento ó perfeccionamiento de un sistema de producción que disminuya el precio de las mercancías, aumenta la intimidad de estas relaciones. La facilidad de los viajes que enlazan países muy lejanos, es un nuevo é importante factor en la cadena de las relaciones mutuas, y la emigración y colonización otra poderosa palanca. Un pueblo aprende del vecino, y ambos tratan de vencerse en lucha de emulación; al lado del cambio de los productos materiales de todo género se opera igualmente el cambio de las producciones intelectuales, y el estudio de las lenguas vivas se hace necesidad para millones de individuos. Después de los intereses materiales, nada predispone tanto á la supresión de las antipatías como la iniciación en la lengua y en las producciones intelectuales de un pueblo extrangero.

Los progresos realizados de esta suerte en el terreno internacional, dan por resultado que los paises se asemejan más cada vez en sus condiciones sociales. En las naciones civilizadas más adelantadas en el progreso, y que por esto mismo suministran términos de comparación, la semejanza es ya tan grande, que el que sabe distinguir la estructura social de un pueblo, conoce al mismo tiempo en sus lineas principales la de todos los demás. Sucede en esto lo mismo casi que en la naturaleza, que, en los animales de la misma especie, es idéntico el esqueleto en cuanto á la organización y estructura, lo cual no impide que en cada género se manifiesten variaciones en la talla, en el vigor y en otras particularidades accesorias.

Deducese de aqui, que donde existen bases sociales identicas, sus efectos deben ser los mismos; la acumulación de caudales tiene por contraste la pobreza de la multitud, la esclavitud del salario, la servidumbre del maquinismo, la dominación de la minoria sobre el mayor numero, con todas sus consecuencias naturales.

Vemos, por tanto, que los mismos contrastes de clases que minan á Alemania y ponen en movimiento á toda la Europa y á los Estados Unidos. Desde Rusia hasta Portugal, desde los Balkanes, Hungría é Italia, hasta Inglaterra é Irlanda, encontramos el mismo descontento, la misma inquietud, los mismos síntomas de fermentación social, de malestar general y de descomposición. Parecen diferentes estos síntomas en sus manifestaciones exteriores, segun el caracter de la población y la forma del estado político, pero en el fondo son esencialmente idénticos y originan profundos contrastes sociales. Cada año que pasa se hacen más agudos é inpregnan más profunda y extensamente el cuerpo social, hasta que al fin, y determinada por un motivo acaso insignificante, se verifique la explosión y se extienda con la rapidez del rayo por todo el mundo civilizado, llamando donde quiera á los espíritus á tomar parte en la lucha por ó contra el progreso.

La guerra entre el mundo moderno y el antiguo estallará; entrarán en escena millones de hombres; se combatirá con tal cantidad de fuerzas intelectuales como nunca vió el mundo en lid alguna y como no volverá á ver, pues esta será la última lucha social, y tal vez no concluya el siglo XIX sin presenciarla.

La nueva sociedad se fundará sobre una base internacional. Fraternizarán las naciones y se tenderan mutuamente las manos, pensando en extender progresivamente el nuevo estado de cosas á todos los pueblos de la tierra (1). Irán á buscarlos, no como enemigos que tratan de explotar y esclavizar; no como representantes de una fe extraña que imponer, sino como amigos que desean aumentar el número de seres humanos civilizados.

Una vez reunidos los pueblos civilizados en vasta federación, llegará el fin de la guerra. La paz perpetua no es un sueño, como creen ó tratan de hacer creer cuantos visten uniforme en el mundo. Vendrá dia en que los pueblos conocerán sus verdaderos intereses, los cuales no serán defendidos por combates y batallas, sino precisamente por todo lo contrario, la paz, el amor y la concordia. Las últimas armas blancas y de fuego irán con otros vejestorios á ocupar el lugar adecuado en las colecciones de antigüedades, para enseñar á las generaciones futuras cómo se desgarraban sus antepasados durante millares de años, hasta el triunfo difinitivo del ser humano sobre la bestia feróz.

Las generaciones venideras verificarán sin trabajo tareas que han dado mucho en que pensar á los espiritus superiores de otros tiempos, y cuya solución buscaban sin poder encontrarla (2). Un progreso de la civilización traerá otros, impondrá á la humanidad nuevos deberes y la conducirá á un desarrollo intelectual cada vez más vasto.

«Supuesto que el comercio, la instrucción y la transmisión del pensamiento y de la materia lo han modificado todo, gracias al telégrafo y al vapor, creo que Dios ha destinado el mundo á ser *una* nación, á hablar *una* sola lengua y á alcanzar tal grado de perfección, que serán inútiles los ejércitos y la marina de guerra.» Estas palabras están tomadas de un discurso del difunto Grant, presidente de los Estados Unidos.

———

(1) «El interés nacional y el interés de la humanidad se encuentran hoy en abierta hostilidad. Ambos intereses se unirán en una civilización más adelantada y serán uno solo.» (Von Thünen: *El Estado aislado.*)

(2) Condorcet, uno de los enciclopedistas franceses del siglo pasado, sostuvo entre otras ideas felices, la de un idioma universal, y defendió tambien la completa igualdad de derechos de la mujer.

CORRESPONDENCIA

Recibimos:

F. F Atalaya 1.20; J. D. id id; R. U. id id; E. I. id id; A. Z. id id; S. E. id id; P. I. id id; P. E. id id; V. T. id id; P. T. id 10.70; D. C. Mercedes 1.20; P. T. id id; M. P. id id; I. P. id id; F. D. id id; I. G. id id; M. I. M. id id; M. B. id id; L. M. id id; B. R. id id; S. M. id id; A. L. id id.

—

P. T. Atalaya, apesar de haber aumentado dos veces el tiraje en el último mes, no ha alcanzado para satisfacer todos pedidos nuevos, y sentimos no haber podido servirles á los nuevos suscriptores de Magdalena el núm. 31, por falta de ejemplares. E. O. Arenales recibimos su carta pero sin el dinero, de que hace mención. Los folletos se los enviamos en estos dias.

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Se invita á los miembros á la reunión general, que tendrá lugar hoy 10 de Noviembre á las 8 de la noche en el local social.

ORDEN DEL DIA

1º Lectura del acta.

2º Proposición del grupo «Les Egaux» respecto á la formación de un Comité Central.

3º Conferencia de Les Egaux.

4º Informes del Cajero y de la Comisión revisora.

5º Proposiciones generales.

—

El domingo 11 del corriente se celebrará el aniversario de los mártires de Chicago.

El Secretario

Bahia Blanca

Se invita á todos los trabajadores socios y no socios á la asamblea que tendrá lugar el domingo 18 de Noviembre á las 3 p. m. en el restaurant Veneto, calle Estomba nº 73.

Trabajadores en Madera

Se os comunica que el domingo 11 de Noviembre á las 2 p. m., tendrá lugar en el Café Círculo Napolitano, calle Victoria, 1387, la continuación de la Asamblea para la aprobación de los artículos que quedaron por aprobar el domingo 28 de Octubre.

ORDEN DEL DIA

1º Continuación á la aprobación de los Estatutos;

2º Elección de los miembros efectivos que deben formar la Junta Directiva.

No habiéndola efectuado el domingo a causa del mal tiempo os rogamos puntual asistencia, puesto que los puntos á tratar son de sumo interés.

Sociedad de Pintores

Debiendo tener lugar mañana 11 la Asamblea ordinaria, se invita á todos los socios á concurrir al local de la sociedad San Martin, calle de Rodriguez Peña 341, á la una de la tarde.

Teniendo varios asuntos que tratar se recomienda la puntual asistencia.

Hojalateros y anexos

El domingo 11, á las 2 p. m., celebrará esta sociedad asamblea extraordinaria en su local, Chile 959.

Grupos Socialistas

Fascio dei Lavoratori, Chile 959
Les Egaux, San José 7.
Club Vorwärts, Pozos 264

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos.	Ayacucho 760
» *Bodegueros y Licoristas*	Esmeralda 469.
» *Carpinteros y anexos*	Chile 959
» *Constructores de carruajes y anexos...*	Chile 959
» *Escultores*	Paraná 1200
» *Herreros, mecánicos y anexos,*	Ayacucho 1391
» *Hojalateros, gasistas y anexos.....*	Chile 959
» *Ladrilleros*	Gran Chaco 808
» *Mayorales y cocheros de tramway.*	Zeballos 228
» *Moldeadores en tierra romana.......*	Junin 143
» *Panaderos ....*	Cuyo 1327
» *Pintores ....*	Junín 1237
» *Sastres*	Córdoba 1584.
» *Talabarteros ......*	Tacuarí 253
» *Tapiceros*	Alsina 1486
» *Torneros*	
» *Tipógrafos*	Chile 959
» *Yeseros ....*	San José 7

BIBLIOTECA
DE
LA VANGUARDIA

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE.......... 0.20
Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS.......... 0.20
Ley de los salarios, por JULIO GUESDE. 0.20
Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS.......... 0.20
LA AUTONOMÍA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue... 0.20
MANIFIESTO COMUNISTA; por Carlos Marx y Federico Engels.......... 0.15
EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde... 0.

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscriciones para los periódicos socialistas de Europa.